

Buenos Aires - 15.12.2022

## **Matriz – Amia**

A true constellation of diverse articulations, finely tuned technical-mechanical notions, effective returns to a refined craft, and registers of dynamic breadth, present Julian Pesce as an artist capable of maintaining perfect equidistance between multidisciplinary heterogeneity and the resolute materiality of a specific medium. At the geographic center of his interest, of his character, what could be summarized as a graphic universe imposes itself with electrifying intensity and notable formal integrity. It is exhibited as an enormously productive field where drawing proper naturally appears, but also operations close and collateral to printmaking, such as patterns and printing, and physical interventions in the reconfiguration of certain supports that Pesce calls "matrices". There, the idea of a "matrix" not only defines a pragmatic choice but a poetic concept that will decisively intervene in the symbolic and allegorical elements that will nourish the poetics of the entire exhibition.

Moreover, Pesce revisits and conceptually reformulates notions of parts and the whole, in terms of how that dialectic impacts the cognitive phenomenon. Very inductively, he proposes to the viewer to be enveloped and dazzled by the magnificent suggestion of his textures, patterns, interweavings and linear structures, overlays and counterpoints, while also disrupting the homogeneity of the integral vision by appealing to the distance of the cut, the molecular segment operating as the first and last crystallization of the image, the fragmentary checkerboard as a prismatic disturbance of the visual entity.

Pesce's obsession with the exuberant orchestration of the grammar of the stroke embedded in the modular, as decisive in him as his factual attachment to the industrial nature of machinery and tools – both traits adopted and adapted to the needs of a perfect expressive economy – make his landscapes simultaneously familiar and foreign, like a scene that includes his metaphor, just as the expansive abstractions, both within and outside the site-specific proposals, become tangible and yet evasively enigmatic. Suddenly, without losing the physical stature of a two-dimensional monument, they acquire the volatility of a mirage, the binary face of artifice.

Eduardo Stupia, December 2022

Buenos Aires - 15.12.2022

## **Matriz – Amia**

Una verdadera constelación de articulaciones diversas, afiatadas nociones técnico-mecánicas, eficaces recurrencias a un depurado oficio y registros de dinámica amplitud, muestran a Julian Pesce como un artista capaz de sostenerse con perfecta equidistancia entre la heterogeneidad multidisciplinaria y la rotunda materialidad de un medio específico. En el centro geográfico de su interés, de su carácter, se impone con electrizante intensidad y una probidad formal notable lo que podría resumirse como universo gráfico, que en él se exhibe como un campo enormemente productivo, donde aparece naturalmente el dibujo propiamente dicho, pero también las operaciones cercanas y colaterales al grabado, como los estampados y la impresión, y las intervenciones físicas en la reconfiguración de ciertos soportes que Pesce llama “matrices”. Allí, la idea de “matriz” no sólo define una elección pragmática, sino un concepto poético que intervendrá decisivamente en los elementos simbólicos y alegóricos que van a nutrir la poética de toda la muestra.

Pero además Pesce revisa y reformula conceptualmente las nociones de las partes y el todo, en cuanto a la manera en que esa dialéctica impacta en el fenómeno cognitivo. Muy inductivamente, propone al espectador dejarse envolver y encandilar por la magnífica sugestión de sus texturas, tramas, entrecruzamientos y entramados lineales, superposiciones y contrapuntos, y a la vez desquicia la homogeneidad de la visión integral apelando al distanciamiento del corte, al segmento molecular operando como cristalización primera y última de la imagen, al damero fragmentario como perturbación prismática de la entidad visual.

Esta obsesión de Pesce por la exuberante orquestación de la gramática del trazo incrustada en lo modular, tan determinante en él como su apego fáctico a la industrialidad de la maquinaria y la herramienta – ambos rasgos adoptados y adaptados a las necesidades de una perfecta economía expresiva – hacen que sus paisajes sean al mismo tiempo familiares y ajenos, como una escena que incluyera su metáfora, así como las expansivas abstracciones, dentro y fuera de las propuestas site-specific, se hacen tangibles y a la vez evasivamente incógnitas, y adquieren de repente, sin perder la estatura física de monumento bidimensional, la volatilidad del espejismo, el rostro binario del artificio.

Eduardo Stupia, diciembre 2022